

El camino delante del T-MEC: ¿será ratificado por el Congreso de los Estados Unidos en el 2019?

10 October 2019

El 30 de noviembre del 2018, el presidente Trump cumplió su promesa de campaña y celebró un nuevo acuerdo con México y Canadá para reemplazar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con el Tratado entre México, Estados Unidos, y Canadá (T-MEC). Para que el nuevo acuerdo sea vigente, los congresos de los tres países deben ratificarlo. El Senado de México aprobó las reformas laborales, una condición previa de los EE. UU. en las negociaciones iniciales, y además fue el primer país que ratificó el acuerdo en junio del 2019. Es probable que el Parlamento canadiense ratifique el acuerdo después de sus elecciones federales que se llevarán a cabo el 21 de octubre. La profunda interconexión entre las tres economías de América del Norte produce un camino sólido hacia la ratificación del T-MEC. La aprobación en el Senado estadounidense controlado por el partido republicano es probable, por lo tanto la aprobación del acuerdo depende de la Presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi (D-NY). Ella permitirá que el acuerdo sea debatido y determinará la fecha de esta acción lo cual depende del ambiente político en la Cámara para lograr la aprobación con una simple mayoría requiriendo 218 votos afirmativos. Factores como el procedimiento de destitución, las elecciones del 2020 y el apoyo de los sindicatos pueden cambiar el impulso actual de un lado a otro en cualquier momento. El calendario legislativo tiene aproximadamente 20 días hábiles antes del Día de Acción de Gracias, el 28 de Noviembre, recortando las posibilidades de aprobación y volviendo las más difícil de predecir.

La aprobación de los tratados de libre comercio en el Congreso estadounidense han sido históricamente polémicas, pero los factores políticos que rodean el T-MEC ofrecen otros obstáculos interesantes que deberán ser superados. La Presidenta de la Cámara, Nancy Pelosi, dice estar comprometida con la aprobación del acuerdo, pero el grupo demócrata es diverso y están divididos en cuanto a cómo se deben resolver los cuatro temas espinosos incluyendo: las reformas laborales, el cumplimiento de la reglamentación actualmente en el acuerdo, protecciones medioambientales y los precios de los medicamentos recetados. A pesar de los obstáculos, Nancy Pelosi es una negociadora astuta y una líder poderosa. Su trayectoria muestra su habilidad de lograr el consenso entre los demócratas cuando más se necesita. Lo más probable es que la Presidenta de la Cámara tendrá suficiente apoyo de las coaliciones dentro del partido demócrata que tienden a favorecer el comercio, como los New Democrats y Blue Dogs, para llegar a los 218 votos necesarios. Es posible que logre una demostración más amplia de unidad y apoyo que sobrepase el voto mínimo establecido por ley para la aprobación. La manera más fácil de lograrlo es llegando a un consenso en los cuatro temas previamente mencionados y obteniendo la aprobación de los sindicatos.

La Presidenta Pelosi designó a un grupo demócrata de nueve integrantes liderado por el presidente de la Cámara del Comité de Medios y Arbitrios, Richard Neal (D-MA) para que trabajen los cuatro temas problemáticos que aún no han sido resueltos. El grupo de trabajo se reúne regularmente con la Casa Blanca, el Representante de Comercio de los Estados Unidos (U.S. Trade Representative, USTR) Robert Lighthizer, líderes de sindicatos y funcionarios de México con la esperanza de resolver las diferencias en estos temas. Desde su primera reunión con el embajador Lighthizer en junio, el grupo de trabajo ha progresado de manera firme y concreta. Los informes indican que ha habido una sólida relación de trabajo entre los demócratas y el embajador Lighthizer mientras han negociado de "buena fe" durante todo el verano. Ambos grupos han intercambiado contrapropuestas, pero aún quedan varios temas por resolver y incertidumbre que México cumplirá con la reglamentación actualmente en el acuerdo sigue siendo un punto de conflicto importante.

Durante el receso de octubre, el Presidente del Comité de Medios y Arbitrios, el Sr. Neal, y cuatro miembros de la Cámara viajaron a México para una segunda reunión con funcionarios del gobierno para discutir temas del cumplimiento de la reglamentación actualmente en el acuerdo, y regresaron diciendo que aún no están satisfechos con el progreso logrado por México en cuanto al tema. Específicamente, a los demócratas y a los líderes de sindicatos en EE. UU. les preocupa que el presupuesto del 2020 de México no está asignando suficientes fondos para implementar sus nuevas leyes de reforma laboral. Los sindicatos tienen una influencia considerable sobre la decisión de la Presidenta Pelosi en cuanto al avance de la ratificación del T-MEC; y lo más probable es que ella espere el visto bueno de los sindicatos indicando que el presupuesto de México y los cambios en sus disposiciones de ejecución son aceptables. El presidente de la Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations, AFL-CIO), Richard Trumka, declaró que los sindicatos no apoyaran el T-MEC como está actualmente redactado porque no podrá ser efectivamente ejecutado. Además, le advierten a los líderes demócratas que no cedan ante la presión de los republicanos simplemente para acelerar la aprobación del acuerdo. Mientras tanto, la actual huelga laboral de los Trabajadores Automotrices Organizados (United Autoworkers, UAW), actualmente en su cuarta semana de manifestación, complica aún más el corto tiempo que queda en el calendario legislativo para la ratificación del acuerdo. UAW no apoya el T-MEC, y es poco probable que la Cámara someta el acuerdo a un voto mientras la organización está en huelga.

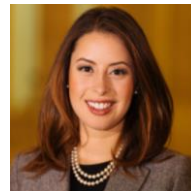
Otros temas que podrían inclinar la balanza son el procedimiento de destitución por la Cámara y el ciclo electoral del 2020. Esta semana, el Presidente Trump adoptó una posición desafiante que altera aún más la dinámica política de estas circunstancias al anunciar que la Casa Blanca no cooperará con las investigaciones del congreso. Antes de estas circunstancias los demócratas tenían la opción de diferir el voto de ratificación T-MEC con la opción de modificarlo después de las elecciones, con un bajo costo económico. A la Presidenta de la Cámara, Nancy Pelosi, ahora le conviene demostrar que los demócratas pueden lograr una propuesta legislativa bipartidista mientras llevan a cabo la investigación. Ella ha enfatizado que los demócratas "continúan avanzando hacia la aprobación" del acuerdo este otoño, a pesar del procedimiento de destitución. El gobierno de Trump necesita garantizar la aprobación del T-MEC para silenciar las preocupaciones de los miembros republicanos cuyos distritos dependen en gran medida del comercio con Canadá y México. Es debatible hacia qué lado se inclinará la balanza cuando llegue el momento en que el Presidente Trump o la Presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, deben elegir entre lograr un acuerdo comercial de alta prioridad o compartir la gloria uno con el otro.

Según el contexto político, cualquiera de estos obstáculos puede cambiar o bloquear el camino hacia la aprobación, pero independientemente el camino sigue ahí. Los republicanos y los demócratas les interesa que el T-MEC sea aprobado y han invertido mucho en las negociaciones para lograrlo. El Presidente Trump quiere terminar el proceso de aprobación del T-MEC tal cual como le prometió a su base de votantes en industrias manufactureras del Medio Oeste de EE.UU. Los demócratas quieren negociar un mejor acuerdo de libre comercio en las áreas de reformas laborales y protecciones medioambientales. Pero la mayoría de los estadounidenses, cuya posición política es moderada, quieren renovar su fe en que el Congreso y creer que aún puede desempeñarse y cumplir su función legislativa. En cuanto a todos estos votantes, la aprobación del T-MEC puede ser el camino más fácil para demostrarlo.

Contactos:



Ivan Zapien
Partner
Washington, D.C.
T +1 202 637 5613
ivan.zapien@hoganlovells.com



Katherine Pereira
Specialist
Washington, D.C.
T +1 202 637 4863
katherine.pereira@hoganlovells.com



Shelley Castle
Legislative Analyst
Washington, D.C.
T +1 202 637 8774
shelley.castle@hoganlovells.com

Biografías:

Ivan Zapien es socio de Hogan Lovells y ex director del Senador Bob Menéndez (D-NJ), líder del partido demócrata en el Comité de Relaciones Exteriores y miembro principal del Comité de Finanzas. *Katherine Pereira* es especialista en Relaciones Gubernamentales y Públicas de Hogan Lovells y ex asistente legislativa del Congresista Tony Cárdenas (D-CA), presidente de BOLDPAC, el brazo político del miembros hispanos del Congreso y miembro principal del Comité de Energía y Comercio. *Shelley Castle* es analista legislativa de Hogan Lovells y previamente fue gerente y representante legislativa de un comité de acción política (PAC) en una asociación comercial basada en Washington, D.C.

www.hoganlovells.com

"Hogan Lovells" or the "firm" is an international legal practice that includes Hogan Lovells International LLP, Hogan Lovells US LLP and their affiliated businesses.

The word "partner" is used to describe a partner or member of Hogan Lovells International LLP, Hogan Lovells US LLP or any of their affiliated entities or any employee or consultant with equivalent standing. Certain individuals, who are designated as partners, but who are not members of Hogan Lovells International LLP, do not hold qualifications equivalent to members.

For more information about Hogan Lovells, the partners and their qualifications, see www.hoganlovells.com.

Where case studies are included, results achieved do not guarantee similar outcomes for other clients. Attorney advertising. Images of people may feature current or former lawyers and employees at Hogan Lovells or models not connected with the firm.

© Hogan Lovells 2019. All rights reserved.